

El Excelentísimo Señor Doctor Don Juan Cuestas, por el Uruguay, y su Secretario Don Juan P. Etchegaray.

Y por la República de Venezuela, el Excelentísimo Señor Doctor Don José Gil Fortoul y el Excelentísimo Señor Doctor Don M. M. Galavis.



Visita de Cortesía.

EL DEPARTAMENTO DE LA 2ª CONFERENCIA.

DESCRIBIR lo que se ha visto, llevando al ánimo del lector, las mismas impresiones que ha despertado la realidad; evocar con exactitud los recuerdos, para gozar nuevamente las horas pasadas en completa satisfacción de espíritu, y trasladar al papel los pensamientos con fidelidad y sencillez, para que brille en todo su esplendor la verdad de la narración, es el deseo más ardiente de un cronista, que aspira á obtener el honor de ver leídas y apreciadas sus crónicas. En el presente libro, literatos conocidísimos y elegantes narradores de las fiestas sociales, han tomado á su cargo la grata tarea, de consignar las notas recogidas en los festejos dedicados por nuestro Gobierno y por la sociedad á los ilustres miembros de la Segunda Conferencia Internacional Americana, contribuyendo así esa pléyade de escritores á la formación de este gran relato, que llevará á todas las naciones de América los detalles de la permanencia de tan distinguidos huéspedes entre nosotros.

Estas líneas, ya que no por su forma literaria, podrán ser leídas por el objeto á que se destinan, que es el de dar una ligera idea, de la primera reunión habida entre las familias de los Excelentísimos Señores Delegados extranjeros á la Conferencia Internacional, y las de los Representantes de México en la misma Asamblea.

Los señores Delegados de México, tuvieron la feliz y oportuna idea de escoger una comisión, formada por dos de sus miembros, los Sres. Lics. D. Alfredo Chavero, y D. Manuel Sánchez Mármol, acompañados por el Sr. Secretario D. José F. Godoy, á fin de que, en su nombre, invitaran á los Excelentísimos señores Delegados y á sus familias, para concurrir, en la no-

che del 19 de Octubre, á los salones destinados en el Palacio Nacional al Segundo Congreso Pan-Americano, para que los visitaran, é iniciar las relaciones que han de unir á nuestra sociedad con dichas honorables familias.

La cita fué galantemente obsequiada, y desde los primeros instantes de la reunión, reinó la más franca alegría. Todos, libres de las obligaciones que impone la etiqueta, departían con entusiasmo, y á cada momento, se notaba más la creciente confianza y el fraternal cariño que inspira siempre el trato con personas de la misma raza, de idioma igual y de aspiraciones comunes. Hasta los honorables señores Delegados de los Estados Unidos del Norte, se sentían atraídos por el desbordante entusiasmo que invadía los salones, y su complacencia no tuvo límites cuando oyeron los acentos de su idioma natal, pronunciado por multitud de mexicanos, que se servían de él para conversar con ellos ó para complimentar á las damas de su comitiva. Fué una cortesía que nunca olvidarán, de seguro, los distinguidos Delegados Norte-americanos.

Después de los primeros cumplimientos, pasaron los señores Congressistas y sus familias al salón de sesiones, cuya elegancia y esplendor fueron muy elogiadas. Por todas partes se oían frases encomiásticas del Supremo Gobierno y, de los decoradores de ese salón; frases valiosísimas, si se atiende á que provenían de las mismas personas á quienes se desea complacer con la suntuosidad derrochada en él. En seguida, los ilustres visitantes pasaron al Salón Rojo, y de ahí al "Crema," donde llegó á su plenitud la animación y el júbilo. Se brindó por México, por su Gobierno, por el éxito del Congreso y por la prosperidad de las naciones en él representadas. Los señores Delegados mexicanos, secundados eficazmente por los Sres. D. Anselmo de la Portilla, Cónsul de México en Nueva Orleans y Lic. D. José Romero, Segundo Secretario de la Embajada de México en Washington, hicieron los honores de la fiesta, atendiendo debidamente á las damas.

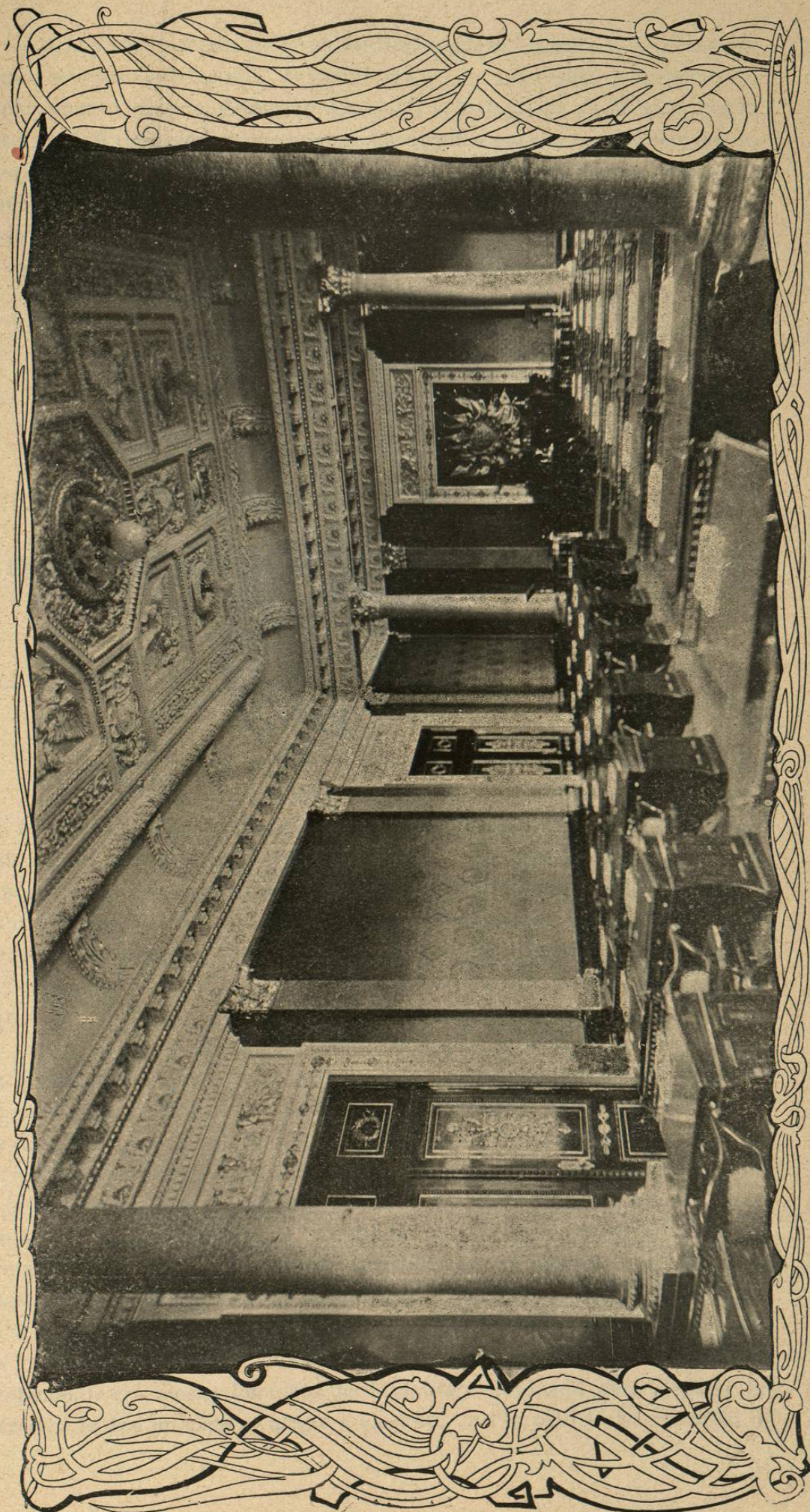
Honraron la reunión con su presencia:

El Sr. Secretario de Hacienda, Lic. D. José Ives Limantour, el Sr. D. Manuel Alvarez Calderón, Ministro del Perú, y su familia; Mr. John Cassel Williams y familia; el Sr. D. Luis F. Corea, Ministro de Nicaragua; el Sr. Dr. D. J. N. Léger, y familia; el Sr. Dr. D. Francisco A. Reyes, Ministro del Salvador y familia; Mr. Henry G. Davis y familia; el Sr. D. Joaquín Bernardo Calvo, Ministro de Costa Rica; el Sr. Dr. D. Fernando Guachalla, Ministro de Bolivia; el Sr. Dr. Antonio Lazo Arriaga, Ministro de Guatemala; Mr. Volney W. Foster y familia. El Sr. Lic. D. José Algara, Sub-secretario de Relaciones; los Sres. Coronel Francisco Orla, Dr. W. P. Wilson, Charles S. Robb, A. V. Foster; Dr. Miguel T. Molina, Manuel A. Meléndez, Cristóbal Vela O., Luis Guimaraes y otras personas.

Los invitados, que comenzaron á llegar á las seis y media de la tarde, eran recibidos por los Sres. Lics. D. Genaro Raigosa, D. Joaquín D. Casás, D. Manuel Sánchez Mármol, D. Alfredo Chavero, Delegados de México, y por los Sres. Secretarios Lics. D. José F. Godoy y D. Fernando Duret.

En el salón se hallaban las familias de los señores Delegados y Secretarios de México, que mencionamos.

SEGUNDA CONFERENCIA PAN-AMERICANA.



Salón de Sesiones.

A las ocho y media de la noche abandonaron los salones los Excelentísimos señores Congresistas, llevando una buena impresión del aspecto del Departamento visitado, y muy agradecidos á la Delegación de México, por la fina y cordial atención con que fueron obsequiados por sus respetables miembros, en esta sencilla y elegante reunión, que puede considerarse como una prueba inequívoca, de la simpatía que une á todos los hijos de América, demostrada por la confianza y animación que, durante la velada, reinaron entre los concurrentes á ella, de una manera espontánea y sincera.

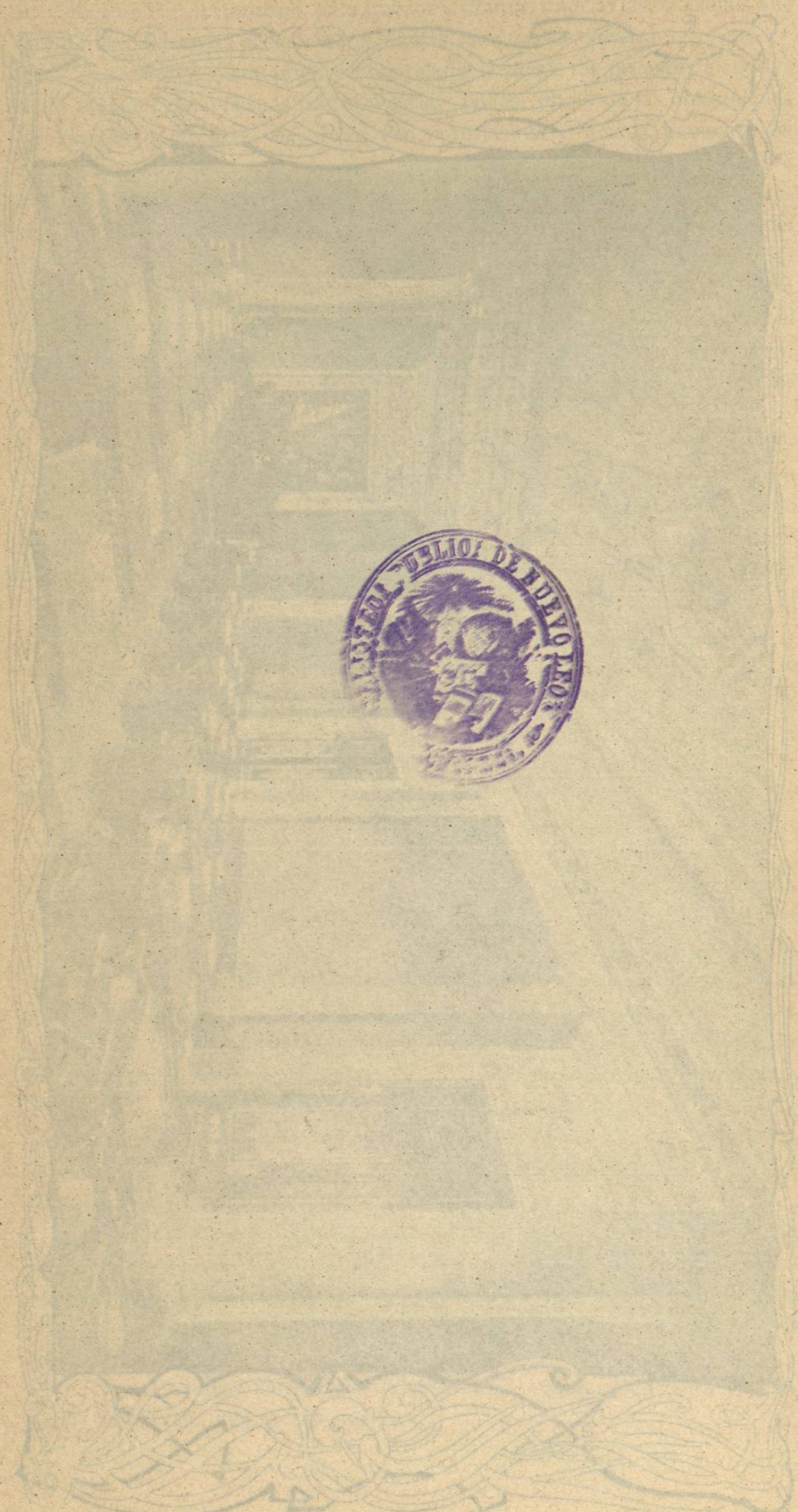


BREVE DESCRIPCION DE LAS OFINAS DEL

2º CONGRESO INTERNACIONAL AMERICANO EN EL PALACIO NACIONAL

EL local que el Gobierno de México, puso á disposición de los distinguidos miembros de la 2ª Conferencia Internacional Americana, ocupa el ángulo Noroeste del Palacio Nacional, y fué decorado especialmente para el objeto antedicho. La puerta de entrada es la conocida en México con el nombre de "Puerta Mariana," la cual da acceso á un espléndido patio, á donde esperan cómodamente los carruajes de los Señores Congresistas el fin de cada sesión, para conducirlos en seguida á sus alojamientos, en el orden en que van abandonando el Salón de los Debates.

En la puerta Mariana hacen guardia dos centinelas, que se renuevan de tiempo en tiempo, y en el interior, varios agentes de policía con uniforme de gala, cuidan del orden al pie de la escalera y en el vestíbulo. La consigna de estos agentes, es la de impedir el paso á cualquiera persona que no sea Delegado ó empleado de la Conferencia, evitándose de este modo que se divulguen noticias que, por su importancia y trascendencia, deben ser reservadas hasta donde sea posible, y que sólo por concesión especial de los Secretarios del Congreso, pueden ser conocidas por el público. Para lograr esta reserva, han quedado aisladas del resto del Palacio las Oficinas de la Conferencia, por medio de magníficos cancelos, que sirven, á la vez, como uno de los más bellos adornos del edificio. La escalera, recibe abundante luz por un techo de cristales, y los tonos de la pintura empleada para decorar las paredes, le dan un aspecto alegre y elegante. En la planta alta, se hallan, el



SECRETARIA DE HACIENDA Y FOMENTO